Formato de PTP 3
Módulo 3

1. Pensamientos y emociones de las actividades llevadas a cabo.

Durante las actividades "El regalo" y "Un paseo por el bosque", experimenté una mezcla de satisfacción y orgullo como docente. Observé cómo mis alumnos, a pesar de ser pequeños, empezaban a reconocer y valorar sus cualidades únicas. Sentí mucha alegría al ver la sorpresa en sus rostros al descubrir el contenido de la caja con el espejo y cómo se iluminaban al darse cuenta de que ellos mismos eran "el contenido más valioso". Sin embargo, también surgió cierta preocupación al notar que algunos niños tenían dificultades para identificar cualidades positivas sobre sí mismos, lo que me hace reflexionar sobre la importancia de reforzar continuamente su autoestima.

Los niños expresaron principalmente curiosidad y emoción durante ambas actividades. En "El regalo", había un ambiente de intriga, y en "Un paseo por el bosque", predominaron el entusiasmo y la alegría al recibir comentarios positivos de sus compañeros. Estas emociones no solo crearon un espacio seguro y motivador, sino que también reforzaron la importancia de valorar lo que somos y lo que hacemos.

2. ¿De qué manera se promovió el desarrollo de la autoestima durante las actividades llevadas a cabo?

El desarrollo de la autoestima se promovió al darles a los alumnos la oportunidad de reflexionar sobre sus cualidades positivas, logros y el valor intrínseco de ser ellos mismos. En "El regalo", el uso del espejo les permitió identificar que ellos son valiosos por lo que son, y el diálogo posterior ayudó a reforzar esa idea. Además, las preguntas les invitaron a reflexionar sobre sus fortalezas, áreas de mejora y aspectos que les gustan de sí mismos, fomentando la autoaceptación.

En "Un paseo por el bosque", el intercambio de comentarios positivos entre compañeros fortaleció la percepción de valor personal y colectivo, ya que no solo identificaron sus propias cualidades, sino que también fueron reconocidos por sus pares. Esta actividad fomentó un ambiente de respeto, aprecio mutuo y confianza, aspectos clave para construir una autoestima sólida.

3. Hoy tus alumnos/as reconocen qué es la autoestima y saben cómo trabajarla para desarrollarla ¿por qué?

Mis alumnos reconocen qué es la autoestima porque, a través de estas actividades, entendieron que valorarse a sí mismos implica reconocer tanto sus cualidades como sus logros, y que siempre pueden seguir creciendo. Las reflexiones realizadas en "El

regalo" les enseñaron que ellos mismos son valiosos y únicos, mientras que en "Un paseo por el bosque" aprendieron que su valor personal también puede ser apreciado por los demás.

Además, comprendieron que trabajar en su autoestima implica aceptar sus fortalezas y áreas de mejora, así como celebrar sus éxitos. Al escuchar los comentarios positivos de sus compañeros, se dieron cuenta de que pueden ser una fuente de inspiración y apoyo mutuo para crecer juntos. Esto les proporciona herramientas prácticas y emocionales para seguir desarrollando una autoestima saludable.

4. Describe para ti las actividades más significativas de este tercer módulo, y cómo hasta ahora las pones en práctica.

Considero que "El regalo" y "Un paseo por el bosque" fueron las actividades más significativas de este módulo, ya que lograron conectar a los niños con su autovaloración y con el aprecio por sus compañeros. En "El regalo", el momento en que cada niño se descubría en el espejo fue poderoso, ya que representó un instante único de autorreconocimiento que difícilmente olvidarán. Las preguntas que se les hicieron les ayudaron a reflexionar de manera sencilla pero profunda sobre quiénes son y lo que pueden mejorar.

En "Un paseo por el bosque", el intercambio de comentarios positivos generó un ambiente de confianza y respeto en el grupo. Esta actividad también permitió que los niños se expresaran y se sintieran escuchados, elementos clave para fortalecer su autoestima.

Hasta ahora, pongo en práctica estas actividades buscando siempre adaptar los materiales y las dinámicas para reforzar constantemente la autoestima en los niños. Estas estrategias me recuerdan que el desarrollo emocional es tan importante como el académico y que, al fortalecer su autoestima, estoy contribuyendo a que sean personas más seguras, resilientes y empáticas.

5. Evidencia fotográfica o en audio de las actividades realizadas y descripción de cada una.

1. **El regalo:**

La actividad inició con una breve conversación en círculo para captar la atención de los niños y niñas. Les pregunté qué era lo más hermoso y valioso que podían imaginar. Sus respuestas variaron desde juguetes hasta animales, lo que generó entusiasmo y curiosidad. Les mostré una caja decorada con colores brillantes y les dije que dentro se encontraba algo realmente especial y valioso.

Asimismo, se les solicitó que imaginaran qué podría ser y compartieran sus ideas. Algunos niños dijeron "un juguete", "un diamante" o "un tesoro". Para mantener el misterio, pasé la caja y les expliqué que al abrirla, no podían decir lo que veían hasta que todos hubieran tenido su turno.

Al abrir la caja, cada niño encontró un espejo. Su expresión cambiaba a sorpresa o emoción al mirarse. Algunos sonrieron, otros se observaron detenidamente, e incluso hubo quien exclamó "¡Soy yo!". Después de que todos miraron dentro, les pregunté:

- **¿Qué vieron en la caja?**
  Con entusiasmo respondieron: "A mí mismo" o "mi cara".
- **¿Qué es lo más valioso de esa persona que vieron?**
  Les animé a describir cualidades positivas sobre ellos mismos, como "soy bueno para ayudar" o "me gusta dibujar".

Para aquellos niños que se mostraron tímidos o no supieron qué decir, hice preguntas específicas para guiarles, como "¿Te gusta compartir con tus amigos?" o "¿Eres bueno para correr o jugar?". Esto ayudó a todos a encontrar algo positivo sobre sí mismos.

Luego, llevamos a cabo una reflexión grupal, preguntando:

- ¿Por qué creen que ustedes son lo más valioso?
- ¿Qué les gusta más de la persona que vieron?

Las respuestas reforzaron el mensaje de que todos son únicos y valiosos.

Finalizamos la actividad decorando sus propios "espejos" (recortes de cartulina con papel aluminio) con dibujos/stickers que representaran cosas que les gustan de ellos mismos, como una flor, una pelota o un corazón. Esta actividad permitió reforzar el mensaje de autoestima de manera creativa y visual.

Para concluir, conversamos sobre cómo cada uno tiene cosas especiales que lo hacen único y valioso, y sobre la importancia de recordarlo siempre, especialmente en momentos difíciles. Terminamos con un aplauso grupal por lo valiosos que somos todos y dejamos la caja como símbolo en el aula para recordarlo.

2. **Un paseo por el bosque:**

Se inició la actividad con una breve charla grupal en la que se explicó a los niños que cada uno es como un árbol en un bosque, con raíces fuertes, ramas que crecen y frutos que representan logros importantes. Les pregunté:

- "¿Qué creen que hace a un árbol crecer fuerte y bonito?"
  Sus respuestas incluyeron agua, sol y cuidados, lo que se relacionó con la idea de que nosotros también necesitamos cosas especiales como amor, esfuerzo y buenas acciones para crecer.

Elaboración de los árboles

Cada niño recibió una hoja de papel grande y colores. Dibujaron un árbol con raíces, ramas, hojas y frutos. Para facilitar la actividad y adaptarla a su nivel, les expliqué que en las raíces podían dibujar algo que les hacía sentir felices o fuertes, en las ramas algo que hacían bien y en los frutos un momento o logro especial que quisieran recordar.

- En las raíces, un niño dibujó a su familia abrazándose.
- En las ramas, una niña dibujó un corazón, explicando que le gusta ayudar a sus amigos.
- En los frutos, varios niños ilustraron momentos como aprender a andar en bicicleta o ganar un juego.

Con los árboles terminados, cada niño se colgó su dibujo en el pecho utilizando un cordón o cinta. Luego, todos caminaron lentamente por el aula mientras sonaba música relajante, observando los árboles de sus compañeros. Durante el paseo, les pedí que, al detenerse frente a otro árbol, dijeran algo positivo que observaran, usando frases como "Tú eres amable" o "Eres muy bueno jugando".

Para los niños que aún no lograban verbalizar ideas completas, les ofrecí ejemplos o ayudé a relacionar lo que veían con palabras positivas. Por ejemplo, al observar un árbol con una bicicleta dibujada, alguien podría decir: "Eres muy valiente por aprender a pedalear".

Al finalizar el paseo, nos sentamos en círculo y les pregunté:

- "¿Qué descubrieron de sus compañeros?"
- "¿Qué les sorprendió?"
- "¿Qué les gustó que les dijeran?"

Algunos niños mencionaron que se sintieron felices al escuchar comentarios bonitos sobre ellos. Otros dijeron que aprendieron cosas nuevas sobre sus amigos, como que a uno le gusta cantar o que otro es bueno en los juegos de equipo.

Para concluir, les expliqué que, al igual que los árboles, todos podemos crecer y dar más frutos con el tiempo. Los animé a guardar sus árboles como recordatorio de lo valiosos que son y de que siempre pueden encontrar cosas positivas en ellos mismos y en los demás. La actividad fomentó la autoestima, la empatía y el reconocimiento de fortalezas propias y ajenas, creando un ambiente cálido y lleno de respeto en el grupo.